

## BIBLIOGRAFIA

despliegue de su filosofía desde dentro. Se ve así cómo ese despliegue resulta mucho más unitario de lo que habitualmente se dice. Además, la consideración de ese par de nociones permite dar razón de la disparidad de interpretaciones del pensamiento de Wittgenstein» (p. 17). Así trata de mostrarlo, señalando las principales coincidencias entre las interpretaciones de sesgo kantiano —Stenius, Apel, Pears, Stegmüller, Engelmann—, existencialistas y logicistas —éstas, más o menos próximas al Círculo de Viena o a Frege: Anscombe, Black, Kenny—. Los puntos de coincidencia entre las diversas explicaciones suelen depender sobre todo de la continuidad que se pretenda establecer entre el saber y la vida.

La abundancia de monografías y artículos que Vicente Arregui ha utilizado en la redacción del libro, así como la originalidad del planteamiento interpretativo, dan idea del profundo conocimiento que el autor posee de las fuentes, y demuestra que nos encontramos ante un hito importante en la bibliografía castellana sobre Wittgenstein.

JOSÉ M.<sup>a</sup> ORTIZ

VON HILDEBRAND, D., *Sobre la muerte*, Ed. Encuentro, Madrid 1983, 156 págs.

Esta obra póstuma de Von Hildebrand sobre la muerte se encuadra en la perspectiva existencial. Se trata de unas reflexiones existenciales sobre la muerte y «sobre la actitud verdaderamente válida ante ese acontecimiento misterioso y decisivo que sucederá a todo hombre» (p. 9). El autor aborda el tema desde una doble perspectiva: primero

se considera la muerte desde el plano natural, para pasar después a estudiarla desde el plano sobrenatural cristiano.

Dentro del plano natural, analiza la experiencia de la muerte de un ser querido, y de la muerte propia. Señala también cómo la convicción radical de la inmortalidad no suprime ese carácter horrible de la muerte. Tras afirmar que la muerte puede ser considerada como el acto más íntimo, total, personal y decisivo de una persona, Von Hildebrand plantea la muerte solidaria de dos amantes tal como aparece en el *Tristán e Isolda*, de Wagner, subrayando la incompatibilidad en esa obra entre la *intentio unionis* del amor sponsal y la distensión temporal.

A la luz de la fe cristiana, la muerte se presenta como puerta de entrada a la vida definitiva. La creencia en la vida eterna no resta valor a la terrena, sino que le confiere significado y relevancia. En ese plano sobrenatural, la muerte aparece bajo un doble aspecto. En ese plano sobrenatural, la muerte es pavorosa, pero como encuentro con Cristo misericordioso, nos llena de esperanza. Y «la esperanza ha de tener incluso cierta preeminencia sobre el temor» (p. 84). Por último analiza el sentido punitivo de la muerte.

La obra no tiene pretensiones sistemáticas ni exhaustivas. Más que de un tratado sobre la muerte, se trata de un conjunto de reflexiones existenciales y de lúcidos análisis. Pero el lector encontrará sin duda algunos puntos de vista muy luminosos respecto de esta decisiva cuestión.

JORGE VICENTE ARREGUI